

SEMANARIO



CATÓLICO.

CON APROBACION DE LA AUTORIDAD ECLESIASTICA.

Non coronabitur nisi qui legitime certaverit.
(Paul, ep II ad Timoth.)

No será coronado el que no pelear como bueno.
(San Pablo, carta II á Timoteo.)

LAS COMUNIDADES RELIGIOSAS Y LA CIENCIA.

I

Las instituciones más antiguas, las obras que reconocen un origen más remoto, son las que más preocupan la atención de los hombres à pesar de los esfuerzos que por algunos se hacen para sepultarlas bajo la pesada losa del olvido.

Se habla de la muerte ó de la necesidad al menos de que desaparezcan de la tierra, esos símbolos ó monumentos de la antigüedad que se tiene empeño en destruir, porque representan una idea viva, y que se respetarían tal vez si fuesen otros tantos panteones que encerrasen la forma y hasta el espíritu, si posible fuese, que les hizo brotar poderosos y lozanos, como presintiendo la lucha à que debían ser llamados en la sucesion de los tiempos. Y sin embargo, la revolucion, que es el ódio hácia lo antiguo, no ha logrado más que hacer desaparecer momentáneamente, acosado por su ódio, lo que quería reducir à escombros y cenizas, y tras el proceloso mar en que de cuando en cuando se ven sumidas las generaciones, vése aparecer la playa hospitalaria ofreciendo descan-

so al fatigado náufrago que sobrevive à la catástrofe.

Los conventos han sido repetidas veces envueltos por las olas revolucionarias; pero cuando una nacion arroja de su seno à los indefensos religiosos, otra los acoge y ampara; y protestando con este hecho de la espulsion llevada à cabo à nombre del progreso, à nombre del progreso tambien acepta y protege à los ilustres proscritos.

¿Qué significa, pues, ese diverso sentir sobre las órdenes religiosas, que mientras por unos se les atribuye el propósito de querer ahogar la ciencia en su cuna, reconocen otros en ellas el más poderoso impulso de la civilizacion verdadera? ¿Es verdad que las comunidades religiosas son enemigas de todo progreso?

Se ha dicho—barbarismo se llama esa figura—que *en los conventos en vez de aprender se olvida lo que se sabe*; y sin embargo, durante los cataclismos por que pasaron las sociedades, los conventos han sido los lugares en donde se han conservado los restos de la civilizacion y de la ciencia, y de los conventos han salido hombres eminentes que, adelantándose à su tiempo, han iluminado con resplandecientes fulgores las oscu-

recidas inteligencias, propagando por todos los medios de su época, el saber que irradiaba en sus frentes.

Antes pudo ser escuchada y creída una voz infame que imputó á los religiosos un crimen atroz; y merced á tal inaudita audacia se poblaron de asesinatos los claustros de los monasterios y conventos, y las tranquilas moradas en donde se quemaba incienso al Dios vivo, viéronse profanadas y convertidas en ruínas.

Ahora, la calumnia sería estéril tal vez, y ya que no les sea dado estermiar los institutos religiosos á sus acérrimos enemigos, se pretende hacerlos odiosos, presentándolos como rémora del progreso y baldon de la sociedad moderna.

Ah! si nos fuesen desconocidos los hechos, si se nos ocultase lo siniestro de las intenciones, si no nos fuera fácil descifrar el enigma de tanta declamacion y vocinglería, deploraríamos que ante la luz de la historia permaneciesen rodeados de tinieblas los hijos del siglo; pero las rojizas llamas de los incendios y las afiladas hojas de los puñales, que fueron los instrumentos con que se llevó á cabo la pasada desolacion, no acusan ignorancia sino maldad, no suponen error de la inteligencia sino vicio del corazón en la perpetracion de un crimen espantoso, tanto más abominable cuanto que no se trata de reparar dejando en completa libertad á los perseguidos en medio del desorden y del libertinaje á que se vé entregado el mundo.

El religioso puede dedicarse más que otro alguno, y se dedica en efecto, al estudio de la ciencia. Las creencias que profesa, la fé de su alma, la abstraccion en que vive de las cosas de este mundo,

el lugar que habita, el homenaje de amor, la adoracion que tributa al Ser Supremo, todo contribuye á que sin resentirse para nada el cumplimiento de las reglas de su instituto, pueda dedicar atencion preferente á la investigacion de los secretos de la naturaleza y recorrer sin inconvenientes ni tropiezos el vastísimo campo de la ciencia.

El religioso sabe que la enseñanza de la Iglesia de Jesucristo es inmutable, y por ello se adhiere á todo lo que conoce con la luz divina, con una firmeza constante, con una confianza entera y con una completa seguridad; sabe que la verdad revelada excluye toda especie de duda y se halla al abrigo de todos los errores, y por esta causa, por esta razon, su entendimiento acepta lo que para él tiene el grado de una certeza inalterable, absoluta y perfecta.

¿Y como no, si se apoya en un testimonio divino, es decir, en la autoridad divina á quien Dios ha hecho depositaria de sus verdades y dado la mision de enseñarlas á todo el mundo?

La duda del escéptico no vendrá á cortar el hilo de sus investigaciones científicas; el orgullo de la razon rebelada contra la Sabiduría infinita no le perturbará el libre y prudente ejercicio de sus facultades intelectuales, ni el grosero materialismo le cegará los ojos del alma que siente arder en su cabeza y en su pecho, en un afan invencible y constante por volar hácia su Creador.

Libres de esos trabajos del espíritu en que se agitan los modernos filósofos para descansar ¡insensatos! en la comprensibilidad de la Religion; asintiendo completamente á los arcanos de los misterios que forman el más brillante carácter de la divinidad de la doctrina

católica, no se le oirá jamás condenar la ciencia, ni tratarla con menosprecio y desvío, ántes al contrario, proclamará muy alto que el conocimiento de Dios, el estudio de sus perfecciones y atributos, es la primera y principal de todas las ciencias.

Y si esto es favorable condicion para dedicarse con fruto á la noble tarea de estudiar las verdades en el órden natural para relacionarlas á otro órden superior de ideas, á la idea primaria, origen y fuente de todas las demás, á la Verdad absoluta y eterna que existe por sí misma y por la cual existen las demás verdades, no lo es ménos la libertad del espíritu que con toda la fuerza de sus facultades cultiva un ramo cualquiera de los conocimientos humanos.

La abstraccion del espíritu no es precisamente el misticismo puro que se olvida del elemento en que vive. Condenado á habitar en una mansion de dolor y quebranto, rodeado de materia y necesitando de ella para su propia existencia, no prescinde el religioso, ni fuera posible hacerlo, de las relaciones del mundo espiritual con el visible y corpóreo, y el mérito de su vida consiste precisamente en saber romper las cadenas que convierten al hombre en esclavo de las pasiones. Y cuando por efecto particular de la gracia se siente inspirado del deseo de la bienaventuranza y anhela vivamente por salir de la cárcel del cuerpo, dilata su corazon en alas del divino agrado para poder comprender mejor la inmensidad del amor de Dios y reconocer en sus obras los efectos de su bondad y misericordia.

Hasta el sitio en que vive predispone su inteligencia y la convida á serias investigaciones científicas. Situado su con-

vento en la ladera de una montaña ó en la vasta superficie de un llano, no hieren sus oídos más murmullos que el de los vientos y de los bosques, ni se presentan á su vista otras escenas que las de los campos y del firmamento.

Y por necesidad, por el imprescindible deber que le impone el cumplimiento de un voto sagrado que solo es capaz de romper la muerte, ha de ver transcurrir los años de su vida en aquella mansion para levantar los ojos al Cielo y enviar á Dios los suspiros de su alma, y bajarlos luego á la tierra por la que se vé todavía detenido y sujeto. El tédio y la disipacion del tiempo no le son permitidos, y las horas que le dejarán libres las obligaciones de su instituto, la oracion y la lectura de las Sagradas Escrituras, las ocupará en el estudio de las ciencias, en la investigacion de los secretos de la naturaleza.

El homenaje de amor que tributa al Ser Supremo será tambien un motivo para que no descuide, ántes bien se avive en él, el deseo del mayor perfeccionamiento de las artes y de las ciencias, al que contribuirá á medida de sus fuerzas.

¿Y como nó si ama ardientemente al Creador, y si para el que siente este amor, segun el elocuente Granada, todo el mundo le es un libro que le habla siempre del Ser amado y una carta mensajera que Dios le envía y un largo proceso y testimonio de su amor? Ese mismo amor dedicará á Dios suntuosos y magníficos templos. Los mármoles, el jaspe, la plata y el oro harán inmortales el nombre de diestros cinceles; la arquitectura requerirá matemáticos y eminentes artistas; pedirán los pintores sus matices á las plantas y á los minerales;

vendrán el incienso de la Arabia, los bordados de Damasco, las perlas y la seda de la India. El amor, que es ingenioso, agotará los recursos de su ingenio, revolverá la naturaleza, importunará á los sábios y artífices, no dejará piedra sin mover, por levantar sobre la tierra una morada donde postrados los hombres digan sin pensar «aquí vive Dios.»

Y esta pujanza de vida santa y perfecta que de tal manera influye en la civilización de los pueblos, no solo es cosa de los pasados siglos, sino que hoy como ayer reviven con fuerza en uno ú otro punto, huyendo siempre empero de la revolución, muchedumbre de comunidades religiosas adecuadas á las circunstancias: que el árbol bendito de la Iglesia no se hiela con los desdenes y desamparo de los poderosos de la tierra, pues otro más alto Señor envíale sus lluvias y rocíos á favor de los cuales permanece en el verdor de la mocedad y en la lozanía de la vida robusta.

SECCION PIADOSA.

DOMINGO DE CUASIMODO.

Consumada la obra sublime de la redención del mundo, y victorioso Jesucristo de la muerte y del infierno, habia de tomar posesion de la bienaventuranza sin límites que como á Dios-Hombre le correspondia, y que acababa de conquistar para sí y para los suyos con su gloriosa victoria. Hubo de diferir, sin embargo, por algun tiempo, su triunfante ascension á los cielos, á impulsos de aquella misma caridad infinita que le movió á vestir el tosco sayal de nuestra frágil naturaleza, y á padecer y á morir por la salvacion del hombre. Debia recoger, como buen pastor, las ovejuelas de su

rebaño que andaban dispersas; como Maestro bondadosísimo queria confirmar sus discípulos en sus divinas enseñanzas; como dulcísimo y fiel amigo, no podia dejar esta mansion de dolor sin despedirse amorosamente de los suyos y trocar en intenso gozo su amargo desconsuelo.

Por espacio de cuarenta dias quiso el Salvador permanecer aun entre los hombres despues de su gloriosa resurreccion. Durante este tiempo regaló á su Madre santísima con frecuentes visitas, dejóse ver de sus predilectos amigos en diversas ocasiones, y se apareció repetidas veces á sus apóstoles congregados, que como testigos de vista, debian predicar aquel estupendo misterio, fundamento incontrastable de nuestra fé y magnífica confirmacion de nuestra firmísima esperanza.

Dos de estas apariciones nos refiere San Juan en el capítulo XII de su Evangelio, del que está tomado el que se lee en la Misa de la presente dominica. La primera de ellas acaeció hácia el anochecer del mismo dia de la resurreccion estando congregados todos los apóstoles á escepcion de Tomás, quien se resistió á creer el hecho de la aparicion del Señor de que se apresuraron á darle noticia sus hermanos en el apostolado, y les dijo: «Si yo no veo en sus manos las aberturas que han hecho en ellas los clavos, si no meto mi dedo en el lugar de los clavos, y mi mano en su costado, no lo creeré.» En esta visita dió Jesús á sus apóstoles la sublime potestad de perdonar los pecados en el Sacramento de la Penitencia. «Yo os envio, les dijo, como mi Padre me ha enviado.» Y dicho esto, sopló sobre ellos, y añadió: «Recibid el Espíritu Santo; á aquellos á

quienes perdonáreis los pecados, les serán perdonados, y á aquellos á quienes se los retuviereis les serán retenidos.»

La segunda aparicion tuvo lugar ocho dias despues, estando reunidos todos los discípulos. En ella, dirigiéndose el Señor á Tomás le dijo: «Introduce aquí tu dedo, y mira mis manos: alarga tu mano y métela en mi costado, y no seas ya incrédulo sino fiel.» Conmovido Tomás por la infinita afabilidad y dulzura de su divino Maestro, exclamó: «¡Señor mio y Dios mio!...» El Señor se contentó con reconvenirle suavemente por su desconfianza, diciendo: «¡Ah Tomás! porque me has visto has creído: bienaventurados los que no vieron y creyeron.»

Aparecióse el Salvador en ambas ocasiones en medio de sus discípulos estando cerradas las puertas de la estancia en donde se hallaban reunidos, pues por el dote de sutileza que gozaba su cuerpo glorificado podia penetrar donde quiera sin estorbo alguno. Saludóles repetidas veces con estas dulcísimas palabras: *la paz sea con vosotros*, para que le reconocieran como divino pacificador que aleja de los espíritus toda inquietud y desasosiego, y dá paz abundante á los corazones que le aman.

¡Oh Rey eterno de la gloria! ¡Oh dulce Salvador de nuestras almas! Dános tambien á nosotros la paz, esa paz deleitosa más que todos los goces, y de un precio incomparablemente mayor al de todos los tesoros! Conozcan todos los hombres el inestimable valor de esa paz que solo Tú puedes dar, y que constituye la única felicidad positiva que alcanzarse puede en este profundo valle de afliccion y llanto!

Hoy empezamos á publicar el siguiente trabajo debido á la pluma del ilustre comentador de Nuestra Señora de Lourdes. Invitamos á nuestros lectores á que fijen en él su atencion, seguros de que les aprovechará el tiempo que dediquen á su lectura:

LAS SERPIENTES.

ESTUDIO ZOOLOGICO SOCIAL, POR
ENRIQUE LASERRE.

PREFACIO.

Conviene advertir al lector que nuestras «Serpientes» no son, como pudiera sospecharse, una humorada ni un capricho. Este estudio se funda en un pensamiento muy sério y muy digno de que en él fijemos nuestra atencion.

El simbolismo es la última palabra del estudio de la naturaleza. En otros términos: la última palabra de la materia es el espíritu, como la última palabra del espíritu es Dios.

A pesar de lo que ordinariamente se usa en institutos y academias, nos atrevemos á decir que es una manera por extremo ruin y baja de estudiar la ciencia, no buscar en los fenómenos de la naturaleza más que aquello que hiere los sentidos. Este prodigioso libro que se llama «Creacion» debe tener un significado, y nos parece nimio y pueril pararse en la forma, sin penetrar en el fondo de esta Biblia siempre abierta por la misma página bajo la mirada de las generaciones.

Sabemos deletrear; quizás sabemos leer; pero ¿qué vale esto si no poseemos la lengua, si no conocemos la idea?

La ciencia, hasta aquí, ha buscado el «cómo» de las cosas. Hoy que casi se ha descubierto el «cómo», debemos pensar en descubrir el «por qué.» Sabemos «có-

mo» se mueven los astros; pero ¿porqué se mueven así? Conocemos la anatomía de los seres vivientes; pero ¿porqué es tal cual es, y no de otra manera?

Hace más de diez y ocho siglos que el gran San Pablo formuló la palabra de este enigma: «Las cosas visibles, dice, son la manifestación de las cosas invisibles.» Palabra profunda, palabra divina que de hoy en más debe servir de epígrafe á la ciencia. El mundo moral explica el mundo material. Hé aquí el gran secreto de las cosas; hé aquí el simbolismo; hé aquí la ciencia.

El «por qué» del mundo está en los pensamientos mismos que Dios ha querido expresar y realizar creando. Para Dios, crear es escribir. El universo es un libro.

El hombre expresa su pensamiento por medio de palabras; Dios por medio de cosas. En donde el escritor traza una imagen, Dios crea un mundo. La creación es una parábola; el cielo y la tierra son una palabra de Dios: lo que importa es conocer su significación.

El objeto de los estudios analíticos ha sido el de preparar los tiempos para la elevada doctrina de que hablamos. Sin la exactitud del análisis, ¿cuál hubiera sido, en efecto, la seguridad de la síntesis? Aún siendo adivinadas por algún grande hombre las leyes de la unidad y del simbolismo, no hubiera podido considerarse más que como el sublime presentimiento del genio, como el plan vago del edificio sin la piedra para construirlo.

Las concienzudas investigaciones de la escuela del microscopio en todos los ramos del saber humano, han reunido las partes que deben servir para componer el todo. Los obreros han llevado la

piedra; los arquitectos llegan, y la síntesis puede comenzar.

En esto se ha verificado un fenómeno semejante al que preparó el camino al cristianismo naciente. El imperio romano, el imperio de la fuerza, sometió al univervo bajo unas leyes; y poniendo en comunicación pueblos con pueblos y provincias con provincias, constituyó el mundo en la unidad de una misma lengua y de una misma administración: construido este inmenso trabajo, Dios lanzó á los Césares brutales de que se había servido y colocó al frente de este universo, ya preparado, la religión de su Hijo. La ciencia lo domina todo en nuestro tiempo; ha estudiado y penetrado en las más apartadas regiones de la materia; obra realizada por paganos, por hombres extraños á la Iglesia. Este inmenso edificio, construido por gentes vulgares, culpables ó enemigas, que ignoraban el plan definitivo, será el palacio donde como Rey se aposentará el espíritu cristiano. La ciencia vendrá á demostrar el Evangelio, esto es, el pensamiento de Dios, ó más bien se verá que la creación es otro Evangelio que confirma y repite las profundas lecciones del primero. No está lejano el día en que los hechos del orden científico se examinen con el microscopio del orden moral.

Sin pretender adelantarnos á nuestra época, escribimos hace algun tiempo el estudio «humorístico» que hoy presentamos á nuestros lectores.

Este trabajo se publicó en una «Revista»; y como entonces se nos acusó de no haber pretendido con él más que lucir nuestro buen humor literario por medio de una paradoja más ó menos ingeniosa, hoy hemos creído convenien-

te advertir al lector que esta obra, bajo su forma lijera, encubre y reconoce por principio la más seria y acaso la más profunda filosofía.

En lo que atañe á la jovialidad y buen humor, hace mucho tiempo que creemos que la alegría no se opone á la seriedad, y que, por el contrario, aquella es la natural compañera de la verdad. Nos inspira horror esa gravedad entonada y melancólica de ciertos personajes. En latin, como en francés y castellano, «grave» quiere decir «pesado.» El más grave entre los volátiles es el ganso; entre los cuadrúpedos el asno, y entre los hombres el tonto que se cree sábio.

Esta gravedad estúpida y malhadada ha separado muchas veces á los hombres del hermoso y alegre sendero de la verdad; alegre, porque nada hay en el mundo más alegre que la verdad; nada, á no ser la virtud.

(Continuará.)

A CRISTO RESUCITADO,

EN EL ADORABLE SACRAMENTO DE SU AMOR.

HIMNO.

Del Cordero al banquete sacrosanto
Lleguémonos con cándidas estolas;
Salvadas del mar Rojo yá las olas,
A Cristo Réy alcemos nuestro canto.

Su ardiente caridad nos deifica
Brindándonos su Sangre generosa,
Y el Amor en ofrenda misteriosa
Los miembros de su Cuerpo sacrifica.

Las puertas que con sangre vé rociadas
Huye el Angel, ministro del castigo:
Se abre el mar, y perece el enemigo
Envuelto por sus ondas irritadas.

Ya Cristo es nuestra Páscoa verdadera,
Es Víctima pascual divina y pura,
Y ázimo de verdad, sin levadura,
Para el alma inocente, fiel, sincera.

¡Oh Víctima del cielo esclarecida
Que al abismo sujetas de tal suerte,
Que rompiendo los grillos de la muerte
Nos mereces los premios de la vida!

Ya Cristo del infierno victorioso
Sus trofeos ostenta: ya las puertas
Del almo cielo son al hombre abiertas,
Y avasallado está el rey tenebroso.

Para que al alma seas fiel consuelo
Y alegría pascual, Jesús amado,
De la muerte terrible del pecado
Libra á los renacidos para el cielo.

Sea gloria á Dios Padre omnipotente,
Al Hijo Soberano, que glorioso
Resucitó triunfante y victorioso,
Y al Espíritu Santo eternamente.

Amen.

CRÓNICA GENERAL.

Con gran regocijo anuncia la prensa liberal que en el vecino reino, con objeto de celebrar el centenario de la muerte del marqués de Pombal, á quien á boca llena se llama «ilustre,» se vá á crear un establecimiento de enseñanza.

Una y muy elocuente se desprende del entusiasmo de los liberales por el tirano ministro portugués; la de que á los liberales que tanto se horrorizan al recuerdo de las persecuciones de la Inquisición, se les hace la boca agua cuando piensan que se ha tortura-

do y martirizado á los Jesuitas.

Bien que no es nuevo esto, porque ya Voltaire, contemporáneo de Pombal, defendió contra los cristianos á Neron, Diocleciano, Domiciano y sus satélites.



Hé aquí dos párrafos de un excelente bando publicado el 15 de Marzo último por D. Antonio Gonzalez Wdell, subgobernador de Figueras, al día siguiente de tomar posesion de su cargo:

«Una poblacion culta y morigerada, como Figueras, debe ayudar á la autoridad, y con su ejemplo dar norma á las demás del partido, condenando y huyendo del lenguaje blasfemo y soez que, á más de estar penado por las leyes, denigra y rebaja al que lo usa, y á evitarlo me obliga mi deber.

«No es moral ni digno el pueblo que á cada paso deja oír ese lenguaje nauseabundo, que repugna al sentimiento y condena la decencia, minando ello el buen concepto, á que todo buen ciudadano debe aspirar para su país natal.»

De todo corazon aplaudimos estas ideas, y sinceramente felicitamos á su autor.



Los católicos de Francia se muestran cada vez más resueltos á resistir á la ley atea de enseñanza: el movimiento de resistencia se acentúa á medida que se generaliza.

La Sociedad general de enseñanza ha ofrecido estar siempre al lado de los padres de familia para salvar la fé de sus hijos, y defenderles ante los mismos tribunales, cuando se trate de juzgarles por desobediencia á la inicua ley

Todos los periódicos se ocupan de la resistencia, y hasta muchos liberales que á pesar de sus desaciertos y errores no están ciegos por el ódio á la Iglesia como los revolucionarios clerófobos, patrocinan el derecho conculcado y atacan rudamente á sus déspotas conculcadores.



El gobierno de Baden, que siguió á Bismark en la senda de Kulturkampf, le acompaña tambien en la del arrepentimiento.

Ha sido nombrado Arzobispo de Friburgo, Monseñor Orbin, actual Vicario capitular y administrador de la diócesis.

Se le designará un Obispo auxiliar con futura sucesion.



El Sumo Pontífice ha recibido á los principes de Rusia y Prusia, porque no se han presentado en el Quirinal con carácter oficial. La razon contraria impediria en absoluto á Su Santidad recibir al emperador de Austria, si, lo que no es probable, fuese á Roma á visitar á Humberto.

Desde 1870 más de una vez han ocurrido casos análogos, y el Sumo Pontífice nunca ha transigido. El principe heredero de Austria y la reina de Portugal no lograron ser recibidos por el Sumo Pontífice cuando fueron á Roma para asistir á los funerales de Victor Manuel.



En una discusion del Senado francés acerca de las leyes atea de enseñanza, interrumpió el Presidente al señor Cheneslong con estas palabras:

«Podeis presentar un proyecto de ley para abrogar la actual: entonces podreis discutirla, pero entre tanto, teneis que respetarla.

El vizconde de Lorgeril replicó en estos términos:

«Haced leyes respetables si quereis que sean respetadas.»

Escelente interrupcion.



El sábado 1.º de los corrientes llegó á Sevilla el señor conde de Pecci, portador del birrete cardinalicio para el Emmo. Sr. Arzobispo de aquella Diócesi.



La comision de la Cámara francesa encargada de emitir dictámen sobre la cuestion relativa al Concordato con la Santa Sede, ha acordado no reanudar sus trabajos hasta Mayo.



Con motivo de un escandaloso entierro civil verificado en Figueras, el señor Obispo de Gerona ha dirigido al Ministro de Gracia y Justicia una comunicacion deplorando amargamente lo sucedido y espresando la esperanza de que en lo sucesivo se evitarán estas manifestaciones antireligiosas, terminantemente prohibidas por la misma ley civil.



Su Santidad recibió el dia 2 de los corrientes en audiencia solemne, al gran duque Wladimiro. Acompañábanle el general Scalon, el coronel Scariatini y el consejero de Estado Bontenieff, encargado de las negociaciones pendientes con la Santa Sede.

El príncipe Enrique de Prusia

se presentará al Sumo Pontífice, acompañado del señor Schloezer.



El Cabildo catedral de Sevilla ha acordado colocar en la célebre biblioteca Colombina, el retrato del pintor de Cámara que fué, señor Gutierrez de la Vega, como hijo ilustre de Sevilla y único afortunado continuador de las glorias del inmortal Murillo

CRONICA LOCAL.

Nuestro apreciable cólega «El Semanario Católico Popular» de Ciudadela en su número correspondiente al domingo último, publica el siguiente suelto:

«El Exmo. Sr. Obispo de Mallorca ha enviado 40 duros á la conferencia de San Vicente de Paul de esta Ciudad. No es esta la única prueba que el Sr. Obispo de Mallorca ha dado del amor que profesa á sus antiguos diocesanos. Estos, por su parte tampoco olvidan al que fué su digno, Pastor y están sumamente agradecidos á sus cariñosos recuerdos.»

Tambien han sido últimamente favorecidos por aquel bondadoso Prelado dos de las benéficas instituciones establecidas entre nosotros: la Asociacion de Beneficencia domiciliaria y el Asilo de Huérfanas pobres; siéndolo la primera con la limosna de docientas pesetas, y la segunda con la de 50.

Dignese recibir el dignísimo Sr. Obispo la espresion del más justo agradecimiento, por las repetidas muestras de afecto que le merecen los menorquines.



Ha sido nombrado Salmista de

la Santa Iglesia Catedral de Ciudadela el opositor D. Juan Salom, Pbro. natural de Alayor, á quien de véras felicitamos.



Hemos recibido la obsequiosa visita del excelente diario «La Lealtad» de Valencia. Agradecidos á ella, corresponderemos con la de nuestro modesto semanario



En la parroquia de Santa María se viene celebrando estos dias un piadoso novenario á Santa Rita, ofrenda de una devota persona por haberse librado de la viruela.



En S. Francisco se cantó el martes último solemne misa mayor, con sermón, que varios vecinos de la calle de Isabel 2.ª encargaron en acción de gracias por no haber sido atacadas sus familias de la enfermedad variolosa.



A las siete y media del domingo último salió de la parroquia de Santa María la procesion del Santo Viático para los enfermos é impedidos del Distrito. Asistió el muy Ilustre Ayuntamiento aunque nó en número bastante para llevar las varas del pábulo, y presidiale el Ilmo. señor Subgobernador de la Isla.

La concurrencia fué numerosa en todas las calles del tránsito.



La procesion que á dicho objeto debe salir mañana de la parroquia de Ntra Sra. del Cármen, recorrerá las calles que á continuación se espresan:

Plaza del Cármen, calles del Norte, Anuncivay, San Fernando, Reina, San Luis Gonzaga, S. Lorenzo, Infanta, S. Manuel, Castillo, Plana, S. Guillermo, S. Elias, Castillo y plazas del Príncipe y del Cármen.

La misa que ordinariamente se dice á las nueve, se celebrará ma-

ñana despues de haber regresado la procesion á la mencionada Parroquia.



Mañana en la Parroquia de San Francisco se cantará solemne Misa con orquesta, que los feligreses de la indicada Parroquia costean en acción de gracias al Todopoderoso por haber cesado la viruela. En el ofertorio ocupará la cátedra del Espíritu Santo el distinguido orador sagrado don Francisco Cardona, Licenciado en Sagrada Teología y Derecho canónico. A la tarde despues de solemnes vísperas con esposicion de su divina magestad, el Rdo. Ecónomo. Licenciado señor Anglada predicará sobre la proteccion de Ntra Sra. del Toro.

Lunes, á las nueve de la mañana, se cantará una Misa de Requiem en sufragio de los feligreses que han fallecido de resultas de la viruela



El lunes de esa semana se hizo la distribucion y entrega de las 2.500 pesetas legadas á las sociedades benéficas de esta Ciudad por nuestro paisano D José Taltavull y Garcia fallecido en Barcelona. Dicha suma fué distribuida en la forma siguiente:

	<u>Pesetas.</u>
Beneficencia domiciliaria	1.000'00
Asilo de huérfanas	1.000'00
Hermanas Carmelitas	125'00
Conferencia de S. Vicente de Paul, de caba- lleros	162'50
Id id. de señoras	162'50
Obreras de San José	50'00
Total.	2.500'00

SECCION RECREATIVA.

REVISTA.

En adelante la pasaremos semanal-

mente á todo aquello que pudiendo interesar á nuestros lectores, no desdiga del carácter propio del Semanario.

Segun sean las circunstancias, la índole de los asuntos, ó el humor del individuo que la gire, podrá ser esta revista, alegre, joco-séria, formal y hasta trágica; pero atendido el título de la seccion en que la insertamos, claramente puede verse que su objeto será mas bien alegrar que entristecer al lector.

No se crea, sin embargo, que nos hemos de reir como locos, á mandíbula batiente, como se rie allá en los cafés, casinos, bailes, espectáculos y demás reuniones en que se dá rienda suelta á las impresiones que solo afectan nuestros groseros sentidos.—No, nuestra risa, en todo caso, será muy distinta; será la risa en familia, que ensancha y desahoga el corazon sin pervertirlo, aquella risa, digamoslo así, doméstica á la que se asocian desde el abuelo octogenario, hasta el tierno nietecillo, risa, en fin, que quizá hace, sinó reir, al ménos sonreir al santo ángel de la guarda, que se place en esa inocente alegría y dulce expansion que estrecha mas y mas los tiernos y amorosos lazos de la familia cristiana.

Pero basta ya de risa que lo mismo se cansa uno de reir como de llorar.

Vamos á ver lo que ha pasado desde que vió la luz nuestro último número.

Pasó la Semana Santa y con ella la copiosa lluvia con que el cielo lloraba, tal vez, el recuerdo de la cruelísima passion, agonía y muerte de su Rey y Señor.—Es e llanto celeste esparciéndose por la tierra, ha hecho revivir los agostados campos, así como la preciosísima Sangre del Redentor hizo resucitar al

amor, á la fé y á la esperanza, el corazon humano, agostado tambien por la continuada sequía de gracia divina rechazada por los pecados y abominaciones de los hombres.

Tambien pasó la tempestad de truenos, relámpagos y granizo con que el cielo amenazó trocar en lágrimas de luto y desolacion, la expansion inmoderada de los árboles, plantas y flores que al sentirse inundadas por la beneficosa lluvia y enardecidas por la nueva sangre que copiosa circulaba por sus venas, creian ya poder desafiar impunes el poder de los elementos.

Así mismo pasaron, para no volver jamás, ocho dias de nuestra vida mortal, dándonos fuerte empujon para el otro mundo.

La Administracion de Rentas ha pasado tambien..... ¿á mejor vida quizá? No señor: ha pasado aviso á los cabeza de familia..... ¿Para que se la corten? No, hombre, algo peor que esto: para que paguen, si tienen con qué, por concepto de inquilinato, nueva forma de tributo, mediante la cual, el Sr. Camacho (este si que no pasa nunca) pretende que todos los españoles pasemos, á grandes pasos, al hospital, único medio para no pasar miseria y no pagar alquiler de casa. Algunos inquilinos y propietarios de casa han pasado á las oficinas de Hacienda cuyo administrador (que hasta ahora ha pasado) oye, apesar de que parece sordo las reclamaciones de los interesados y pasa por sus declaraciones, por las cuales no pasará tal vez el Sr. Delegado del ramo.

El Ayuntamiento (otro que nunca pasa, pero que pasará) ha pasado á

domicilio, impresos declaratorios para la formacion del padron de cédulas, que pasará à regir cuando haya pasado el corriente año económico.—Desde Julio próximo, pues, nadie podrá pasarse de la cédula, excepcion hecha de los que no pasen de catorce años ó hayan pasado á pobres de solemnidad, á cuya categoria pasaremos todos en breve, si no pasan pronto tantos y tan repetidos pases al bolsillo.

Dios nos ayude benigno á pasar tanto mal paso.

Y entretanto pasemos á la charada y á la solucion de la pasada, por mas que esta soupacion, tan pueril como inocente, haya pasado ya de moda, como pasa á todas las cosas de este mundo, escepto á la aficion á los casinos que nunca pasará.

Pásalo bien, querido lector. Hasta la próxima revista que, Dios mediante, pasaremos.

CHARADA.

Dos primera enfurecido

El abismo en su derrota,

Pues la solucion ignota

Del amor, ya se ha cumplido

En vano *tres cuarta* errores

Modernos, para eclipsar

La luz que vemos brillar

Con eternos resplandores

Perla mi *todo* fué un dia

Del mundo; hoy so'lo es baldon,

Y será en otra mansion

Causa de eterna alegría.

Solucion á la charada del número anterior.

MAG-DA-LE-NA,



FUNCIONES RELIGIOSAS.

Parróquia de Sta. Maria, mañana á las 7, dicha la misa, el Rdo. Sr. Cura Ecónomo, despues de una plática, dará el Pan de los Angeles á los niños y niñas que por primera vez han de gustarlo, y despues se les distribuirá una estampa á cada uno. A las 10 la misa mayor. Por la tarde despues de visperas y completas se cantará un solemne Miserere, luego habrá sermon de S. Antonio Abad por el Sr. Cura Ecónomo de la misma, y en seguida continuará el devoto Novenario en honor de Sta. Rita de Casia.

Parróquia de Ntra. Sra. del Càrmen, mañana saldrá la procesion de la Comunion pascual para los pobres enfermos é impedidos del distrito y despues se dirá la misa con órgano. Por la tarde visperas y Smo. Rosario.

Parróquia de S. Francisco de Asis, á las 7 misa y sermon con plática por los niños del distrito que por primera vez deben gustar el Pan de los Angeles. A las 10 espuesta S. D. M. se cantará la misa á toda orquesta en accion de gracias al Todopoderoso por haber librado á aquel distrito de la viruela. con sermon que dirá el Ldo. Sr. Cardona y Orfila. Por la tarde visperas con el Señor de manifiesto por ser tercer domingo de mes por los Terciarios, Estacion, Rosario y despues sermon de la virgen del Monte-Toro por el Sr. Ecónomo Licenciado Anglada.

Iglesia de Sta. Margarita al caer de la tarde y rezado el Rosario hará el panegirico de Sta. Rita de Casia D. Jaime Tutzó Pbro.

Esposicion de S. D. M. todos los dias de 6 á 8 de la tarde, lúnes en la Concepcionistas, martes en el Carmen, miércoles en S. José, juéves en Sta. Maria. viérnes en S. Francisco y sabado en la Concepcion.

Imp. de M. Parpal, Bastion 39.